

Presentación



Hablar de Leonardo da Vinci no es fácil. Es un personaje supremamente complejo y enigmático que ha despertado toda clase de sentimientos a lo largo de la historia. A Leonardo se le conoce sobre todo como pintor, a pesar de la poca cantidad de obras que produjo —no más de veinte—, pero fue un polímata renacentista que encarnó el arquetipo humanista del genio creador. Sus inquietudes intelectuales lo impulsaron a recorrer la ingeniería, la filosofía, la medicina, la poesía, la música, la culinaria, la biología, la mecánica, la óptica, la hidrodinámica, las matemáticas, la geometría, la astronomía, el dibujo, la pintura, la escultura, el urbanismo y la arquitectura. Sin educación formal, Leonardo no tuvo que desaprender lo enseñado en la escuela y logró hacer importantes aportes a la tecnología, la ciencia, las humanidades y el arte gracias a su espíritu investigativo, su curiosidad insaciable y su imaginación inagotable. Sus ideas e inventos se adelantaron enormemente a su época con los obvios obstáculos, rechazos e impedimentos para concretarse. Podría decirse que fue un visionario que predijo algunos de los avances de la cultura y basó su vida en la búsqueda incansable del conocimiento. Para Da Vinci no había límites disciplinares, espaciales ni de tiempo. Su trabajo es un ejemplo de profundidad, hondura y rigurosidad que sirve de inspiración en los actuales tiempos de superficialidad y apariencias.

Leonardo nació el 15 de abril de 1452 en Vinci, Italia, cerca de Florencia, donde pasó su infancia; luego fue aprendiz en el taller del artista florentino Andrea del Verrocchio. Sus primeros trabajos representativos los realizó en Milán bajo la tutela del mecenas Ludovico Sforza y

posteriormente trabajó en Roma, Bolonia y Venecia. Pasó sus últimos años de vida en Francia con la protección del rey Francisco I y falleció a los 67 años en Amboise, Francia, el 2 de mayo de 1519. En 2019 se celebraron los quinientos años de su muerte y se realizaron numerosos homenajes y eventos en todo el mundo dedicados al erudito hombre universal de febril inventiva.

En el marco de dicha conmemoración, la Universidad Nacional de Colombia, en su Sede Medellín, llevó a cabo varias actividades, lideradas particularmente y con gran entusiasmo por el profesor de la Facultad de Minas Sergio Andrés Restrepo Moreno, actual Director de Bienestar de la Sede. Un concurso de fotografía, un taller de cometas, la proyección de documentales, algunos conciertos y otras actividades culturales animaron el ambiente universitario, entre las cuales se destaca el ciclo de conferencias y conversatorios “Da Vinci debería estar vivo” con la participación de distintas personalidades, académicos e investigadores, que mostraron la vigencia de los valores encarnados por el genio vinciano. Las cuatro conferencias centrales del evento hacen parte de este nuevo número de la *Revista de Extensión Cultural*, cuyo motivo es la vida, obra y legado del artista.

Así mismo, la cátedra de la Sede “Saberes con sabor” presentó otra conferencia incluida en esta entrega, cuyo ponente fue el reconocido doctor Jorge Reynolds Pombo, quien tituló su presentación “Da Vinci y el corazón”, pronunciada el 30 de agosto de 2019, en la que subrayó el importante papel que jugó Leonardo en los avances médicos sobre la anatomía y el funcionamiento del corazón humano. Y de igual manera, muestra que, desafiando todos los prejuicios de la época, este artista y científico del Renacimiento italiano se atrevió a diseccionar cadáveres para estudiar con precisión el cuerpo en su afán de conocimiento experiencial de la Naturaleza para beneficio de la ciencia y el arte.

La primera conferencia del programa “Da Vinci debería estar vivo”, titulada “Leonardo da Vinci y el Renacimiento”, llevada a cabo el 24 de septiembre de 2019, contextualizó la labor de Leonardo dentro de una cultura que redescubría el mundo tras un largo periplo de espiritualidad que cubrió la atmósfera europea y todas sus manifestaciones. Su orador, el profesor Nicolás Naranjo Boza, presenta un texto basado en su intervención, en el cual pone en evidencia la capacidad infinita de Leonardo para abordar integralmente cualquier aspecto de la realidad bajo el lente de lo que fuera una nueva perspectiva intelectual para la época.

Posteriormente, se ha incluido un artículo del profesor de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional de Colombia José Fernando

Jiménez Mejía, que amplía su charla del 14 de noviembre del 2019 en el mencionado ciclo. Pocos personajes de la historia han manifestado su ingenio de manera tan extraordinaria como Leonardo, y precisamente el título de la disertación fue “Da Vinci y la ingeniería”, y como sabemos, ingeniería viene de ingenio. De tal manera, el profesor José Fernando hace un recorrido por el aspecto ingenioso del italiano para identificar sus contribuciones en este campo de la ciencia y el conocimiento, destacando su multiplicidad tópica y la singular capacidad de descubrir en el detalle la posibilidad de la innovación.

Por su parte, el doctor Gabriel Jaime Gómez Carder abordó “La ciencia de Leonardo da Vinci” el 27 de noviembre de 2019. En la transcripción de su conferencia muestra cómo el humanista italiano dio importantes pasos para la formación de la ciencia moderna, entendida como una acción intelectual sobre el mundo basada en la observación, en la experiencia y en el método del ensayo y error. Pero resalta también que la postura de Da Vinci frente al mundo manifiesta la importancia de conciliar las polaridades universales: razón y emoción, ciencia y arte.

Seguidamente, el profesor de la Universidad de Antioquia Carlos Arturo Fernández Uribe, deja ver una faceta particular del homenajeado en su ponencia “Leonardo da Vinci, un artista problemático”, desarrollada el 12 de marzo de 2020. En la transcripción de esta disertación emerge la faceta experimental, perfeccionista y eternamente insatisfecha de Leonardo, que lo convierte en un artista controvertido en el que se conjugan su magistral genio y su personalidad obsesiva.

Por otro lado, el renombrado profesor español Pere Salabert Soler ha hecho una magistral contribución a la Revista con un texto titulado “Leonardo da Vinci y la incertidumbre”, en el que aborda su obra con un profundo análisis filosófico dentro de tres fases que ha identificado en el arte renacentista. Así, propone las categorías de la euforia, la aforia y la disforia como características de los tres momentos renacentistas, para ubicar a Leonardo en el segundo de ellos, en el que surge la duda por el hacer, se expresa en la cuestión de si el arte es una ciencia y define al artista como un investigador que busca la verdad mediante la contemplación de la realidad.

Tres arquitectos ofrecen sus ideas sobre Leonardo: el italiano Luca Bullaro, quien pertenece a la Facultad de Arquitectura de la Sede, con un texto que ha denominado “Arquitectura, arte, paisaje y ciudad: la concatenación holística de Leonardo da Vinci”. Para este profesor Da Vinci encarna la figura necesaria para lograr la deseada armonía entre

lo natural y lo artificial gracias a sus métodos de observación cuidadosa del mundo. Con su artículo, invita a las actuales y futuras generaciones a recoger el legado de su coterráneo para renovar la actitud frente a la realidad.

El exdecano de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Universidad Pontificia Bolivariana y actual director del Programa de Arquitectura de esa institución, Samuel Ricardo Vélez González, ha confeccionado un planteamiento de valoración de la inutilidad de la ciudad ideal formulada por Leonardo a partir de los conceptos del filósofo italiano Nuccio Ordine, experto en el Renacimiento. “La utilidad del inútil urbanismo de Leonardo da Vinci” es el título que lleva su artículo y que invita a establecer ciudades para el desarrollo equilibrado del cuerpo y el espíritu, con ciudadanos libres, felices, responsables y autónomos.

“Los tiempos de Leonardo” cierra la entrega 65 de la Revista, documento que el profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad, Juan David Chávez Giraldo, ha escrito en esta oportunidad. Haciendo una reflexión sobre los diferentes significados del concepto “tiempo” presenta a Da Vinci como un viajero en él, narra cómo lo percibió, abordó y concibió, y cómo su obra y su legado permanecen, trascendiendo hasta el presente y proyectándose al futuro.

Las obras que ilustran la carátula y sirven de separadores en este número son de la artista plástica y profesora de la Universidad Nacional de Colombia Edith Arbeláez Jaramillo, quien trabajó hasta mayo de 2020 en la Escuela de Artes de la Facultad de Arquitectura y que ahora disfruta de su merecida jubilación. La atenta mirada de la artista hacia el paisaje y la realidad permite evidenciar lo invisible a través de sus bellas fotografías, instalaciones y performances que son un reflejo de la actitud profunda de la autora, bastante próxima a la manera leonardesca de asumir el conocimiento y el saber mediante el arte. La inclusión de las obras de la profesora en esta edición es también un pequeño homenaje a su labor docente y un reconocimiento a su dedicación seria y amorosa en la tarea de formar jóvenes, a la cual contribuyó notablemente en su paso por los claustros de la Sede Medellín.

Los aforismos de Leonardo que se han incluido antes de cada artículo complementan la imagen de su personalidad y su herencia, ellos dan una idea de la postura que el autor tenía frente al mundo: comprenderlo de manera profunda e integral, lo que obviamente es deseable en el panorama actual. No son tiempos fáciles, asistimos a una extraña situación mundial derivada de los efectos de un nuevo virus que se ha

convertido en una terrible pandemia que nos obliga al confinamiento y el distanciamiento para proteger la vida. Hoy la prioridad de todos es el cuidado del cuerpo, pero el del espíritu no se puede olvidar, el ser humano es un microcosmos y como tal incluye la totalidad dimensional del universo que habitamos. La *Revista de Extensión Cultural* mantiene firmes sus propósitos de divulgar la reflexión intelectual y los valores para contribuir con el entendimiento del hombre y propiciar escenarios de expansión y esperanza.



Edith Arbeláez, *Tambor y temor*, 1999. Siete móviles con cuatro tambores infantiles cada uno, con fotografías impresas en película alto contraste, cosidas al interior de los tambores. Exposición *Arte y violencia en Colombia desde 1948*, Museo de Arte Moderno de Bogotá, Colombia, 2003. (Fuente: imagen suministrada por la autora).